

**ACENTUACIONES PASTORALES
DE LA IGLESIA DE SANTIAGO
2019 – 2020**



"Es preciso nacer de nuevo" (Jn 3)

Escuchar y acompañar para discernir

**ACENTUACIONES PASTORALES
DE LA IGLESIA DE SANTIAGO
2019 – 2020**



"Es preciso nacer de nuevo" (Jn 3)

Escuchar y acompañar para discernir





ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

© Arzobispado de Santiago
Vicaría para la Pastoral
Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago.
www.iglesiadesantiago.cl
Primera edición: Marzo 2019.
Diseño y diagramación: Soledad Vargas R.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
---------------------	----------

I. MARCO INSPIRADOR	6
Un pueblo ungido por el Espíritu Santo	6
Que anhela vivir en comunión y participación	7
En constante discernimiento de la voluntad de Dios	7
Al servicio de los más pobres y excluidos	8
Con un amor preferencial por las víctimas de abusos	9
Y una opción pastoral por los jóvenes	9
Conclusión	9

II. PROYECTO PASTORAL: ORIENTACIONES COMUNES PARA REALIDADES PARTICULARES	10
--	-----------

III. ACENTUACIONES PASTORALES 2019 - 2020	12
1ª Acentuación:	12
Iglesia misericordiosa que renueva su conciencia de ser Pueblo de Dios.	
2ª Acentuación:	14
Iglesia, Pueblo de Dios que discierne y fortalece su vida comunitaria	
3ª Acentuación:	15
Iglesia servidora que renueva su opción por los pobres, con los rostros concretos de hoy	
4ª Acentuación:	17
Iglesia samaritana que practica el buen trato, la prevención de abusos y reparación a las víctimas	
5ª Acentuación:	19
Iglesia que opta por los jóvenes	

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS Jn 3, 1-8 <i>"Es preciso nacer de nuevo"</i>	20
---	-----------



INTRODUCCIÓN

Nuestro punto de partida

Como cada año, en agosto, de 2018 realizamos nuestra Jornada de Planificación pastoral. Nos inspiró el X Sínodo de la Iglesia de Santiago y el mensaje de la visita del Santo Padre a Chile y a Santiago, impactados por el alcance estremecedor de los abusos, especialmente a menores, acontecidos en nuestra Iglesia.

Los focos de nuestra Planificación

La Iglesia de Santiago tiene una larga tradición de reflexión y planificación pastoral que busca responder a la cambiante realidad cultural de estos tiempos. Nos inspira el Concilio Vaticano II, los Sínodos universales, los documentos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Rio de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992), más recientemente la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano en Aparecida (2007) y, localmente, el IX Sínodo de la Iglesia de Santiago.

Las Acentuaciones Anuales elaboradas a lo largo de estos años, nos han ayudado a caminar como Pueblo santo y fiel a Dios en la huella del evangelio de Jesús: Una Iglesia misionera y misericordiosa que anuncia a Jesucristo y su Reino. Este sigue siendo el núcleo de nuestro centro pastoral.

Las circunstancias históricas actuales nos conducen a priorizar.

5 grandes objetivos pastorales que nos llevan a ser:

- 1) Iglesia Misericordiosa que renueva su conciencia de ser Pueblo de Dios.
- 2) Iglesia Pueblo de Dios que discierne y fortalece su vida comunitaria.
- 3) Iglesia servidora que renueva su opción por los pobres con los rostros concretos de hoy.
- 4) Iglesia samaritana que practica el buen trato, la Prevención de Abusos y reparación a las víctimas.
- 5) Iglesia que opta por los jóvenes.

El Señor nos ayude a crecer en la conciencia y la alegría de ser "Pueblo de Dios"; y la Virgen del Carmen nos auxilie con su amor de Madre.

I. MARCO INSPIRADOR

Un pueblo ungido por el Espíritu Santo

El Papa Francisco nos recuerda que: "El Santo Pueblo fiel de Dios está ungido con la gracia del Espíritu Santo; por lo tanto, a la hora de reflexionar, pensar, evaluar, discernir, estar muy atentos a esta unción"¹. Nos lo recuerda para ayudarnos a superar la difícil situación en que estamos actualmente. Nos decía que nuestro desafío es "mirar de frente, asumir y sufrir el conflicto, y así poder resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo caminar"².

En el día de nuestro bautismo fuimos ungidos con la fuerza del Espíritu Santo y desde ese día comenzamos a caminar tras las huellas de Jesús de Nazareth como Iglesia santa y fiel, para construir un mundo nuevo donde reine la verdad, la paz fruto de la justicia, la libertad y la solidaridad. En otras palabras, anunciar y hacer presente el Reino de Dios y su justicia, en este tiempo que nos toca vivir. Esta es nuestra principal misión.

Miles de bautizados, hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos, han gastado y desgastado su vida tras este objetivo, con identidad, en organizaciones sociales, culturales, políticas, etc., colaborando mano a mano con agnósticos y no creyentes, para hacer de Chile un país de hermanos, sin exclusiones.

Este Pueblo de Dios ha sido acompañado por algunos bautizados que han recibido una vocación especial de servicio a este mismo pueblo: religiosas, religiosos, diáconos, sacerdotes y obispos, a quienes, el Papa ha pedido que nunca pierdan la conciencia de ser, ante todo, parte de este Pueblo Santo evitando así cualquier forma de clericalismo, elitismo u autoritarismo. En su carta les dice que "desenraizarnos de la vida del pueblo de Dios nos precipita a la desolación y perversión de la naturaleza eclesial"³.

-
1. Carta "Al Pueblo de Dios que peregrina en Chile", párrafo 1.
 2. *Ibidem* párrafo 2
 3. *Ibidem*.

Que anhela vivir en comunión y participación

Los bautizados y bautizadas estamos invitados a vivir nuestra vocación cristiana en Comunidad y no aisladamente; a sentirnos parte de un Cuerpo que tiene miembros, funciones y carismas diversos, comparte una sola fe en un solo Señor, en igualdad de dignidad. En nuestra Iglesia muchos laicos y laicas han asumido grandes responsabilidades pastorales en la vida de nuestras comunidades, línea de acción que debemos ampliar cada vez más. "Invito a todos los organismos diocesanos -sean del área que sea- a buscar consciente y lúcidamente espacios de comunión y participación para que la Unción del Pueblo de Dios encuentre sus mediaciones concretas para manifestarse"⁴. Estamos pues llamados a crear, activar o fortalecer todas las estructuras que hagan posible este espíritu de comunión y participación, sinodalidad de todos los bautizados, en los diversos niveles de la Iglesia Arquidiocesana: Consejos Pastorales, Equipos de Gestión, Equipos pastorales de trabajos específicos, asambleas, etc.

En constante discernimiento de la voluntad de Dios

El alma de estas estructuras de comunión y participación es el discernimiento comunitario – pastoral ya que es el Espíritu Santo "quien hace rejuvenecer a la Iglesia, la renueva constantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo"⁵, a veces por caminos dolorosos, sorprendentes e inesperados.

En clima de oración y diálogo buscamos encontrar estos caminos de renovación y hacerlos nuestros. Decía el Papa a los obispos durante el Sínodo sobre la Familia: "hablen con libertad y escuchen con humildad" y en su Carta a los católicos chilenos nos decía: "discernir supone aprender a escuchar lo que el Espíritu quiere decirnos. Y sólo lo podremos hacer si somos capaces de escuchar la realidad de lo que pasa"⁶.

Icono de auténtico discernimiento es Jesús de Nazaret. Él siempre obedeció al Espíritu Santo y se dejó conducir por Él para hacer la voluntad del Padre: "mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4, 34). Pasó largos

4. Ibidem.

5. Concilio Vaticano II, Constitución "Lumen Gentium", n. 4

6. Carta "Al Pueblo de Dios que peregrina en Chile", párrafo 3.

días y noches de oración para discernir cómo debía llevar a cabo su misión, a quiénes debía llamar para ser sus apóstoles, cómo enfrentar su pasión y muerte, etc.

En tiempos complejos como los actuales hay que pedir con más insistencia el don del discernimiento para aprender "qué haría Cristo en mi lugar" (San Alberto Hurtado); para "no rumiar la desolación", "pasar de ser una Iglesia de abatidos desolados a una Iglesia servidora de tantos abatidos que conviven a nuestro lado"⁷. (Papa Francisco)

Al servicio de los más pobres y excluidos

Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, despojándose de su gloria se hizo uno de nosotros para traernos la salvación; compartió en toda nuestra vida humana, menos en el pecado, hasta dar la vida por nosotros y nos mostró el rostro misericordioso del Padre Dios. Ante la pregunta que Juan el Bautista le hace desde la cárcel "¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?", "Jesús le respondió: vayan y cuenten a Juan lo que oyen y ven: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva"⁸.

Con Jesús, irrumpe en la historia humana una corriente de vida nueva, de sanación, de liberación de toda forma de opresión. Él, hoy Resucitado, espera que continuemos su misión: camina con nosotros y está presente en los pobres de nuestro tiempo. Está en los migrantes no acogidos, en los adultos mayores abandonados y solos, en los jóvenes y adultos esclavizados por las adicciones, en los encarcelados, en las personas que viven en la calle y en los enfermos desatendidos. Esperan que los ayudemos a recuperar su dignidad y a transformar los caminos que causan esas situaciones.

Superaremos el momento crítico que vivimos, si dejamos de centrarnos en nosotros mismos y, proféticamente, abrimos los ojos para mirar alrededor nuestro y al servicio de los más pobres y excluidos, siendo Iglesia Samaritana, habitada e impulsada por la misericordia.

7. Meditación del Papa Francisco a consagrados y consagradas en la Catedral de Santiago

8. Mt 11, 2-5

Con un amor preferencial por las víctimas de abusos

Conmocionado por las denuncias de abusos de conciencia, de poder y sexual por parte de algunos sacerdotes, el Pueblo de Dios experimenta desconcierto, rabia, indignación, tristeza, vergüenza. En su carta el Papa invita a "mirar de frente el dolor causado, el rostro de sus víctimas, la magnitud de los acontecimientos".⁹ Nuestro deber es escuchar su clamor, pedir perdón, acompañarlas, hacer justicia y reparar el daño causado.

Desde hace años la Iglesia de Santiago ha emprendido la senda de prevenir los abusos creando en las comunidades, colegios y movimientos, ambientes sanos y seguros para niños, jóvenes y adultos y promover el buen trato entre todos. Se ha capacitado a muchos agentes pastorales en este sentido y es absolutamente necesario seguir haciéndolo. En el caso de nuevos abusos, deberán denunciarlos ante la Delegación de Verdad y Paz del Arzobispado y ante la justicia civil.

Y una opción pastoral por los jóvenes

Los jóvenes ocupan un lugar estratégico en el Pueblo Dios. Su alegría, su dinamismo, su creatividad, su espíritu crítico nos renueva a todos. Por eso, nuestro arzobispo convocó el X Sínodo de Santiago para escucharlos y crear juntos, caminos para llegar a muchos jóvenes con la Buena Noticia del Evangelio. Las propuestas del X° Sínodo dan muchas pistas para ello. Nos toca ahora estudiarlas e implementarlas. Por su parte, el Papa Francisco ha convocado un Sínodo de obispos con esta misma finalidad. Esperamos sus orientaciones para enriquecer el dinamismo de la Pastoral con jóvenes.

Conclusión

Nos estimula la palabra del Papa Francisco:

*"Exhorto a todo el Santo Pueblo fiel de Dios que vive en Chile a no tener miedo de involucrarse y caminar impulsado por el Espíritu en la búsqueda de una Iglesia cada día más sinodal, profética y esperanzadora; menos abusiva porque sabe poner a Jesús en el centro, en el hambriento, en el preso, en el migrante, en el abusado."*¹⁰

9. Carta del Papa Francisco "Al Pueblo de Dios que peregrina en Chile".

10. Ídem párrafo 7.

II. PROYECTO PASTORAL: ORIENTACIONES COMUNES PARA REALIDADES PARTICULARES

Al presentar las Líneas Pastorales de la Arquidiócesis, es bueno recordar qué es el proyecto orgánico de pastoral; qué pretende y qué relación tiene con la realidad y experiencia de cada Unidad pastoral.

El Proyecto Orgánico de Pastoral ofrece orientaciones comunes para toda la Arquidiócesis. Surgen de un largo proceso de reflexión realizado por agentes pastorales, consagrados y laicos. En este proceso, las Líneas Pastorales obviamente se hacen eco de las orientaciones de la Iglesia Universal y de la Iglesia Diocesana, en diálogo y como respuesta evangélica a la historia y circunstancias de las comunidades.

En consecuencia, estas orientaciones comunes, no son un listado de disposiciones a cumplir, sino criterios de fondo teológico-pastorales, opciones metodológicas, criterios organizacionales, prioridades comunes etc. enriquecidas por la reflexión de muchos y sancionadas por el obispo.

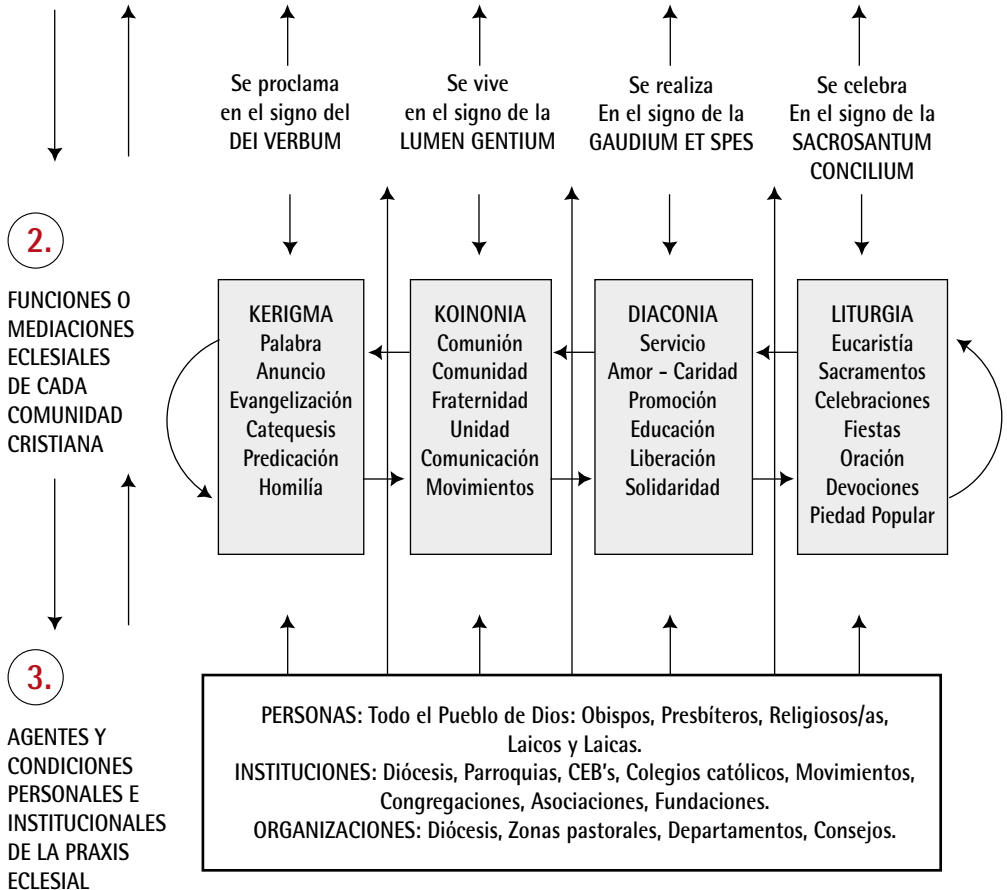
Las Líneas pastorales 2019 - 2020 no pueden olvidar el Proyecto Pastoral de la Diócesis que aquí recordamos como criterio permanente:

Articulaciones esenciales de la praxis eclesial pastoral orgánica (Vaticano II y Aparecida)

1.
TAREA FUNDAMENTAL Y OBJETIVO FINAL de la vida y praxis eclesial

CONVOCACIÓN - MISIÓN (Discípulos Misioneros de Cristo) (Aparecida) al servicio del
REINO DE DIOS: "Que tengan vida"

EL PROYECTO DEL REINO DE DIOS EN SU VISIBILIDAD ECLESIAL



III. ACENTUACIONES PASTORALES 2019 - 2020

Primera Acentuación:

Iglesia misericordiosa que renueva su conciencia de ser Pueblo de Dios.

Objetivo: Recuperar la conciencia y la praxis de ser Pueblo de Dios misionero y misericordioso, centrado en Cristo y anunciar su Reino.

Acciones a todos los niveles (Arquidiocesano, zonal parroquial y de base):

1. Fomentar la celebración de la Eucaristía como experiencia espiritual que identifica con Cristo y transforma la vida de la comunidad.

2019 Año del Congreso Eucarístico Nacional:
¿Qué nos proponemos para nuestra Comunidad?

2. Fortalecer la conciencia y la praxis de pertenencia y corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios sin discriminaciones, elitismos ni clericalismos.

¿Qué pasos nos proponemos para ser más "Iglesia sinodal"?

Como discípulos de Jesús estamos llamados a reflexionar sobre la dignidad y el sentido de ser Pueblo de Dios en las circunstancias culturales que nos toca vivir y, desde allí, enriquecer con esta espiritualidad todas las iniciativas pastorales.

3. Abrir espacios de participación y responsabilidad de laicos y laicas, sean o no agentes pastorales, en las diversas instancias eclesiales.

¿Cuáles para nuestra comunidad?

Todos los bautizados y bautizadas, por el hecho de ser tales, somos miembros activos y responsables de la vida de la Iglesia. Y, en este momento tan especial, debemos trabajar para recuperar la capacidad de enriquecernos con los carismas de todos. Esto implica abrir espacios de participación y responsabilidad: ¿cuáles privilegiamos?

4. Promover y acompañar la vocación de los laicos en el mundo, en las organizaciones de servicio público y en el voluntariado responsable.

La vida de los agentes pastorales no se agota al interior de las estructuras eclesiales. Se es cristiano en los hogares, los barrios, el trabajo, en las organizaciones sociales. Favorecer la riqueza de su vocación de constructores del Reino. Incentivar la formación en la Doctrina social de la Iglesia y en la praxis solidaria.

5. Octubre 2019: Mes misionero extraordinario convocado por el Papa.

El Pueblo de Dios renueva su vocación misionera y sale al encuentro de los habitantes de la ciudad

Segunda Acentuación:

Iglesia, Pueblo de Dios que discierne y fortalece su vida comunitaria

Objetivo: Promover que la vida comunitaria en la Iglesia esté orientada por el Evangelio de Jesús, la espiritualidad de comunión misionera, la cercanía y el servicio, estimulando la participación y la corresponsabilidad, según los criterios del Evangelio, las enseñanzas del Concilio Vaticano II, de Aparecida y del Papa, desde los signos de los tiempos.

Acciones a todos los niveles (Arquidiocesano, zonal y de base):

1. Reforzar y propiciar el desarrollo de comunidades eclesiales evangélicas y misioneras, que fortalecen la lectura orante de la Palabra de Dios y la calidad de la Catequesis.

El pasar de ser comunidades centradas en intereses organizacionales a comunidades centradas en la Palabra y en la formación de la Fe. ¿Qué pasos podemos dar para fortalecer a nuestra comunidad?

2. Fomentar la participación del Pueblo de Dios –laicos y consagrados- en comunidades de vida como semilla del Reino en sus ambientes.

La pequeña comunidad de vida es un lugar privilegiado y muchas veces esencial para que laicos y consagrados desarrollemos una vida de fe y compromiso que nos haga profundo sentido y no caigamos en la rutina o el activismo. Por eso, como Arquidiócesis, hemos elegido seguir promoviéndolas. La Vicaría de Pastoral junto al Departamento de Comunidades presentarán a la Iglesia de Santiago un Plan de Trabajo para apoyar a las comunidades parroquiales y similares a alcanzar este objetivo. La parroquia, por su parte, las promoverá.

3. Fortalecer la experiencia del discernimiento comunitario como respuesta vital al llamado de Jesús.

El discernimiento comunitario es una actitud y una herramienta espiritual que, frente a los desafíos que nos plantea la vida; nos permite tomar decisiones según la voluntad del Señor. Es indispensable que todos la practiquemos. Es una responsabilidad fundamental de los Consejos Pastorales para el desarrollo de las comunidades eclesiales; y una práctica habitual de las comunidades de vida. La Vicaría Pastoral proveerá materiales de apoyo. ¿Hemos hecho del discernimiento una actitud comunitaria?

Tercera Acentuación:

Iglesia servidora que renueva su opción por los pobres, con los rostros concretos de hoy

Objetivo: Orientar nuestra acción solidaria y misericordiosa hacia los nuevos rostros de la pobreza que aparecen en los que sufren en nuestra ciudad: migrantes, adultos mayores solos, jóvenes en dificultades, encarcelados, personas que viven en la calle, etc.

Acción a nivel arquidiocesano:

1. Orientar y promover la praxis cristiana de la solidaridad y el servicio en cada comunidad, sugiriendo los modos de ponerla en práctica.

La Vicaría de Pastoral en conjunto con la Vicaría Pastoral Social Cáritas, presentará a la Iglesia de Santiago un Plan de Trabajo para apoyar a las comunidades parroquiales y similares a alcanzar este objetivo.

Acciones a todos los niveles (Arquidiocesano, zonal y de base):

2. Promover la acción social, siguiendo el modelo de Jesús que ve, ama, acoge, confía, repara y envía.

Jesús se acercó a los pobres y abandonados de su tiempo "desde Dios", con una actitud muy especial que parte con una mirada atenta a la realidad y preocupado por la persona que la vive. Y luego, confiando en esa persona, la ayuda a recuperar su dignidad hasta que ella misma se convierta en un apoyo para otros. A esto estamos llamados. ¿Nuestra comunidad está atenta a la realidad que nos rodea? ¿Cómo?

3. Revisar y adaptar los planes pastorales en esta línea.

Jesús convivió especialmente con los pobres y excluidos de su tiempo tal como lo definíamos en la acción anterior. Esta actitud es una marca que debiera distinguir a los discípulos de Jesucristo. Por eso la revisión necesaria que todos estamos llamados a hacer de nuestros planes pastorales siguiendo el enunciado de esta 3ª Línea.

4. Asumir el Encuentro mundial de los Pobres.

Este Encuentro organizado por la Santa Sede tiene a Santiago como una de sus sedes, por lo que debemos estar atentos a sus indicaciones.

Cuarta Acentuación:

Iglesia samaritana que practica el buen trato, la prevención de abusos y reparación a las víctimas

Objetivo: Fortalecer las prácticas de buen trato, prevención de abusos y reparación a las víctimas en la Diócesis, en cada comunidad.

Acciones a nivel arquidiocesano:

1. Habiéndose creado el organismo arquidiocesano "Delegación Verdad y Paz", con la finalidad de articular la acogida de las denuncias de abuso, se invita encarecidamente hacer el debido uso de esta instancia.
2. Los organismos arquidiocesanos pertinentes discernirán la reparación necesaria a las víctimas (psicológica, económica, etc.).
3. Reconocer públicamente con signos concretos (acto público) cuando se ha hecho daño.
4. Continuar y optimizar la colaboración con la justicia ordinaria, facilitando el intercambio de información no sujeta a confidencialidad.
5. Entregar acompañamiento especializado a las comunidades en las que han servido sacerdotes u otros que han cometido abusos.
6. La Diócesis creará una comisión supervisora (con personas calificadas -externas e internas) que vele por el cumplimiento de acuerdos, protocolos y estándares en relación con la prevención de abusos y la implementación de buenas prácticas.

Acciones a todos los niveles (Arquidiocesano, zonal y de base)

- Integrar en los objetivos de los diversos organismos eclesiales arquidiocesanos zonales y locales la preocupación prioritaria por las víctimas, su acogida y escucha.

La Delegación Episcopal para la Verdad y la Paz asesorará a las comunidades para lograr que esta preocupación prioritaria se realice con eficiencia, respeto y la prudencia que las víctimas requieren, siguiendo el protocolo de denuncias.

- Formar a los agentes pastorales –laicos y consagrados– en habilidades de Buen Trato y prevención de abusos, de convivencia, resolución de conflictos con espíritu fraternal, y en otras materias relacionadas con el acompañamiento de personas y comunidades.

Es importante formarnos para que todos, consagrados y laicos, podamos ser miembros activos de comunidades sanas y seguras según el querer de Dios. La Delegación y los Departamentos mencionados aportarán instrumentos para apoyar a las comunidades en este sentido.

Es necesario recordar que el Consejo Pastoral junto al párroco –o el organismo que corresponda en otras comunidades– tiene la responsabilidad de velar por que en todas las actividades se cumplan los protocolos de prevención de abusos y de buen trato. En toda parroquia, movimiento o comunidad haya una persona designada como Responsable de base, encargada de activar los protocolos de acogida, denuncia y derivación para propiciar los caminos de reparación de posibles víctimas. ¿Qué pasos podemos dar para seguir formándonos como comunidades sanos y seguros?.

9. Implementar en cada comunidad el protocolo de denuncia y el de acompañamiento.

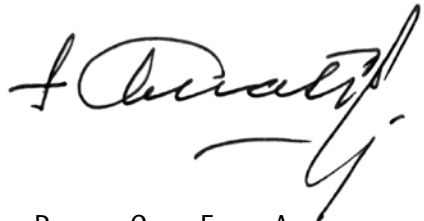
La Delegación Episcopal para la Verdad y la Paz se responsabilizará de que ambos protocolos sean conocidos en todas las comunidades arquidiocesanas, especialmente por sus responsables, para que se apliquen. Cada comunidad escoge y forma a los responsables locales ¿Quiénes? ¿Cómo?

10. Estar atentos a conocer los frutos del Encuentro "La protección de los menores en la Iglesia" que se celebrará en el Vaticano del 21 al 24 de febrero de 2019.

Quinta Acentuación: Iglesia que opta por los jóvenes

Objetivo: Implementar las propuestas del X Sínodo.

Esta implementación se hará confrontando las propuestas del Sínodo de la Arquidiócesis con las conclusiones del Sínodo de los Obispos en Roma sobre el tema "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional".



+ RICARDO CARD. EZZATI ANDRELLO, SDB.
ARZOBISPO DE SANTIAGO

Santiago, enero 2019.

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS

Juan 3, 1-8

Es preciso nacer de nuevo

INTRODUCCIÓN

Inspirados en las palabras del Evangelio que nos proponen las Acentuaciones Pastorales 2019-2020: *Es preciso nacer de nuevo* (Jn 3, 1-8), ofrecemos una lectura orante de la Palabra de Dios que nos anima a vivir un encuentro profundo con Jesucristo y nos compromete a buscar caminos de renovación eclesial a la luz del Evangelio.

En el Evangelio de Juan 3, 1-8, Jesús es enfático y claro, la novedad del reino exige un nuevo nacimiento y la realidad de la misión de la Iglesia en Santiago, en Chile, requiere un nuevo nacimiento, es decir, un vaciamiento de la levadura vieja que ya no fermenta la masa. Y entonces viene a nuestro corazón la pregunta de Nicodemo, cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo, cómo puede nuestra Iglesia nacer de nuevo.

Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús, favoreciendo el encuentro con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús, cirio, mapa del mundo o de Chile, velitas pequeñas. También en un lugar visible, poner un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *ES PRECISO NACER DE NUEVO*.

En el primer momento del encuentro nos congregamos convocados por el Espíritu, haciendo oración y captando lo mejor posible el contenido del Evangelio. En el segundo momento tendremos como objetivo el acercamiento a la vida. Releemos el Evangelio para escuchar la llamada que nos dirige Jesús en estos momentos, invitándonos a la conversión y al compromiso. Concluimos el encuentro en oración.

ORACIÓN INICIAL

Nos ponemos en la presencia del Señor.

Ponemos en sus manos nuestra vida y la historia de nuestra comunidad, nuestras dificultades, sufrimientos, tristezas, gozos y esperanzas.

Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesús, reconozco tu amor. Sé que caminas a nuestro lado y nos acompañas siempre, por eso quiero pedirte al comenzar esta oración, que me ayudes a abrir mi mente y corazón a la escucha de tu Palabra, para así poder día a día seguir creciendo en la fe, en el amor a Ti y mis hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO

Invocamos al Espíritu Santo
Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído interior
para que no me apegue a las cosas materiales,
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de amor:
haz que mi corazón
siempre sea capaz de más caridad.
Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de verdad:
concédeme llegar al conocimiento de la verdad
en toda su plenitud.

Ven a mí, Espíritu Santo,
 agua viva que lanza a la vida eterna:
 concédeme la gracia de llegar
 a contemplar el rostro del Padre
 en la vida y en la alegría sin fin. Amén.
 (ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN)

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente a la Palabra de Dios que nos habla.

Uno de los miembros de la comunidad proclama el texto bíblico que iluminará nuestra reflexión Jn 3, 1-8. Cada uno vuelve a releer el texto personalmente. A medida que lo hace puede hacerse eco de la Palabra repitiendo en voz alta aquella palabra o frase que considere más significativa. Al final, se vuelve a leer el pasaje en voz alta.

Lectura de la Palabra. Juan 3, 1-8

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los judíos. Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: «Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él». Jesús le respondió:

«Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios».

Nicodemo le preguntó: «¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver nacer?». Jesús le respondió:

«Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu, es espíritu.

No te extrañes de que te haya dicho: Ustedes tienen que renacer de lo alto.

El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu».

ACERCAMIENTO AL TEXTO EVANGÉLICO

¿Qué dice el texto?

1. "Había un hombre llamado Nicodemo...": ¿Quién es Nicodemo?

Un hombre de gran prestancia. A Nicodemo inicialmente se le describe como fariseo y magistrado judío; pero más adelante se dice también que es maestro en Israel (cf. v.10) y miembro del Sanedrín (cf. 7, 45. 50), que es la más alta instancia de autoridad judía.

Nicodemo es presentado como un discípulo nocturno de Jesús: "Fue de noche a ver a Jesús..." (v.2). Este comportamiento parece deberse a la cautela frente a Jesús y al temor de ser reconocido como discípulo, lo cual le puede costar la expulsión del Sanedrín e incluso del judaísmo (ver 9, 22; ver 19, 38-39, donde aparece asociado con José de Arimatea).

Nicodemo deduce la autoridad de Jesús como Maestro: "Sabemos que has venido de parte de Dios como Maestro" (v.2b). Él está conmovido profundamente por sus obras de poder: "Porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él" (v.2c). Nicodemo reconoce que el Dios que el confiesa como su Dios, está detrás de todo lo que Jesús hace.

2. Diálogo con Jesús: "Ver el Reino de Dios... Entrar en el Reino de Dios...":

Se comporta como un verdadero Maestro. La respuesta de Jesús muestra quién es Él realmente: "«Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios»" (v.3). Como maestro, utiliza recursos para facilitar la comprensión... Nacer de lo alto, renacer, del agua, del Espíritu, de la carne, del viento, oír su voz, para finalizar aclarando el cómo se debe renacer por el Espíritu.

Jesús responde sobre una pregunta que no le ha sido planteada y que es de decisiva importancia: "¿Qué se necesita para entrar en el Reino de Dios?". Jesús pone

la mirada en lo central: Dios está a punto, por medio del ministerio del Mesías, de desplegar definitivamente su potencia misericordiosa. Para poder gozar plenamente de la eficacia de esta bendición hay que conocer las condiciones y hacer el itinerario: *"Nacer de lo alto"*.

Tengamos presente que en el Evangelio de Juan no es común el tema del "Reino de Dios" (de hecho, esta expresión sólo aparece aquí y en el v.5) sino más bien el tema de la "Vida": sólo el poder de Dios puede darnos la vida eterna, o sea, la vida que no pasa y que es la única verdadera y efectiva vida.

3. "Nacer de lo alto...": El camino para entrar en la Vida

Hay que nacer "de lo alto" (v.3), es decir, que para tomar parte en el Reino de Dios se necesita un nuevo nacimiento, un comienzo completamente nuevo. La vida eterna, que es la vida divina, se recibe ya desde aquí mediante un gesto creador de Dios en el creyente. Con esto Jesús enseña que la vida presente no puede transformarse simplemente en vida en el Reino de Dios, sino que para obtenerla, se necesita una nueva existencia, *es preciso nacer de nuevo*.

4. Nicodemo queda estremecido ante la propuesta

(v.7: "No te extrañes de que te haya dicho: Ustedes tienen que renacer de lo alto"). A pesar de que ha reconocido en Jesús un poder divino a través de sus signos ("Nadie puede"), se confunde inicialmente ante la radicalidad del camino que el Maestro le acaba de proponer ("No puede ver el Reino de Dios"). Él no niega la necesidad de este nuevo nacimiento, pero no consigue imaginarse cómo pueda ocurrir: "¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez...?" (v.4; nótese la repetición continua del verbo "poder").

Jesús le ayuda a comprender: el nuevo nacimiento se realiza a partir del agua y del Espíritu Santo (v.5). El ser humano no puede concederse este nuevo comienzo por sus propios medios porque las realidades del Espíritu sólo pueden provenir del don del Espíritu ("lo nacido de la carne es carne; lo nacido del Espíritu es espíritu", v.6; ver

Juan 1, 12-13). Por tanto, es por medio del poder creador de Dios, el Espíritu Santo recibido en el Bautismo, que se logra este nuevo punto de partida en la vida y en el camino hacia la plena vida. Con nuestras obras no conseguimos realizar el Reino de Dios, ni mucho menos alcanzamos los presupuestos para "entrar" en él (sentido del v.6). Se trata de la acción del Espíritu, lleno de poder, el cual obra de forma misteriosa (sentido del v.8). A nosotros nos corresponde mostrar nuestra mejor disposición, reconocer nuestra incapacidad, nuestra pobreza y abrirnos a su acción con profunda gratitud.

MEDITACIÓN

Acogemos el texto preguntándonos ¿Qué nos dice el texto?

Éste es el momento de observar la vida concreta a la luz de la Palabra de Dios. Tratamos de ver lo que el Señor nos pide a través de esta Palabra que hemos escuchado y meditado juntos. Si es posible formulamos algún compromiso concreto.

Nicodemo ha ido a ver a Jesús en la oscuridad por temor al qué dirán. Por eso, es interesante que Jesús concluya la conversación con estas palabras: "Esta es la base del juicio: que la luz [que es Jesús, con su vida y sus enseñanzas] vino al mundo y, en vez de amar la luz, las personas amaron la oscuridad, porque las cosas que hacían eran malas. Porque el que practica cosas malas odia la luz y no va a la luz, para que las cosas que hace no sean puestas al descubierto. Pero el que hace lo que es verdadero va a la luz, para que se vea que las cosas que hace están de acuerdo con la voluntad de Dios" (Juan 3,19-21).

Jesús establece un segundo criterio. Junto al amor de Dios se exige a quienes formamos parte de la Iglesia caminar en la luz. En efecto dice Jesús, la luz vino al mundo y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz.

Nacer de nuevo es obra de Dios.

El agua: purifica, limpia, borra la suciedad del pecado, despierta, revitaliza, da vida.

El Espíritu: Viene de Dios, lo hace presente, consagra, transforma, vincula, revela, inspira, mueve a hacer, da valor, hace olvidar y perdonar a semejanza de Jesús, nos

hace hijos en el Hijo, es nuestro abogado y defensor, el paráclito, el Espíritu de la verdad.

Nacer de nuevo es también obra de nuestra conversión, de ponernos en la actitud de acoger la luz y de hacer de la luz el camino de nuestra vida y de nuestro servicio pastoral.

La búsqueda de la verdad, debe mover el interior del hombre. Descubrir a Dios implica hacernos preguntas, escudriñar, buscar apoyo, orar, no descansar hasta descubrir todo aquello que el Espíritu nos quiera revelar. Los misterios de Dios han de ser revelados a los más sencillos. Nicodemo, siendo un hombre de gran prestancia, era muy sencillo de corazón.

La Intimidad con Dios, el encuentro personal con aquel que es el camino (ministerio pastoral), la verdad (ministerio doctrinal) y la vida (ministerio sacerdotal), nos llevará al pleno conocimiento de la realidad del Reino de Dios. Se hace urgente conocer la Palabra, meditarla y transmitirla en todo momento.

Ahora nos toca a nosotros reflexionar en lo que acabamos de escuchar sobre el contenido del mensaje de Jesús. Podemos elegir alguna de estas preguntas o plantear otras.

- ¿Qué significa nacer de nuevo?
- ¿Cómo nacer de nuevo en nuestra vida?
- ¿Cómo permitir que el amor de Dios nos renueve personal y comunitariamente y haga de nosotros un cántaro nuevo con el barro que somos?
- ¿Cómo vivir desde una Iglesia profética que sabe poner en el centro, a Jesús y su Evangelio?
- ¿Cómo comunicar la luz de Jesucristo en nuestro alrededor?
- ¿Qué procesos emprender para renovar nuestro ser de discípulos misioneros?

HACEMOS ORACIÓN

Respondemos motivados por su Palabra.

El animador invita a la oración. Cada uno va presentando al Señor su plegaria en forma de súplica, de acción de gracias o de petición de perdón. Podemos acabar rezando juntos el Padrenuestro, cantando una canción o recitando un salmo apropiado.

Señor Jesús, el diálogo con Nicodemo nos permite asomarnos al misterio del nuevo nacimiento, ¿cómo se nace de nuevo? Ayúdanos como a Nicodemo a reconocer que nacer de nuevo es obra del amor de Dios, porque "tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que quien crea en Él no muera, sino que tenga vida eterna".

- Podemos observar la imagen de Jesús y el mapa.
- Cada uno puede poner en común su oración.
- Posteriormente, cada uno enciende su vela en el cirio y la coloca alrededor del mapa como signo de la luz de Cristo.
- Alabamos y bendecimos al Señor por el camino recorrido hasta ahora.
- Le pedimos que nos ayude a permanecer fieles en la escucha de su Palabra.

CONTEMPLACIÓN

Experimentemos la presencia de Dios a la luz de su Palabra.

En este momento no hay pregunta. Permanecemos en calma ante Dios, consentimos en ser mirados, quedando abrazados a la Palabra que nos salva.

DESPEDIDA

Nos ponemos en camino de la mano de María
María, Madre de la Palabra, se hizo discípula misionera de su Hijo guardando y meditando las palabras de Jesús en su corazón (Lc 2, 19)

A ella le pedimos que interceda por nosotros para que, imitando su disposición y entrega, podamos iniciar este nuevo camino de renovación cimentado en Jesucristo y su Palabra.

Nos vamos en la paz de Dios, unidos fraternalmente a Jesús y a la comunidad cristiana.

SALMO 26

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

SALMO 118, 105-112 105

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero;
lo juro y lo cumpliré: guardaré tus justos mandamientos;
¡estoy tan afligido! Señor, dame vida según tu promesa.

Quédate con nosotros, Señor.
Hazte nuestro compañero de camino.
Continúa saliendo al paso
de nuestras decepciones y abandonos.
No dejes de iluminarnos con tu Palabra
ni de alimentarnos con tu Pan.
Enciende nuestros corazones
y abre nuestros ojos para reconocer tu presencia
en medio de la comunidad que anuncia que estás vivo.



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

www.iglesiadesantiago.cl
Plaza de Armas 444.